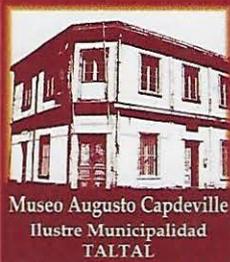


TALTALIA®

Revista del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal



TALTALIA

Nº 1 2008

**Museo Augusto Capdeville
Ilustre Municipalidad de Taltal**

Representante Legal: Guillermo Hidalgo Ocampo

Director: Rodolfo Contreras Neira

Comité Editorial

Agustín Llagostera Martínez, Universidad Católica del Norte

Patricio Núñez Henríquez, Universidad de Antofagasta

Sergio Prenafeta, Periodista Científico

Adriana Hoffmann, Botánica

Dirección

Av. Arturo Prat Nº 5, Taltal-Chile.

Teléfono: 611 891

Correo electrónico: museo_taltal@yahoo.es

ISSN 0718-7025

TALTALIA: Publicación anual del Museo Augusto Capdeville Rojas. Distribuido por suscripción y canje. Permitida la reproducción de los artículos citando la fuente.

Valor de suscripción anual con envío

E. 10 euros en el extranjero

Portada y Contraportada

Sitio Panel Nº 57, quebrada El Médano, Taltal.

Fotografía Gabriel Becerra Espina

Diseño y Diagramación : Gabriel Becerra Espina

Dibujos y Croquis : Omar Rodríguez Nakatani

TALTALIA

Revista del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal

PRESENTACIÓN

Prólogo

Augusto Capdeville Rojas: Tópicos de Chile y su época
Patricio Núñez Henríquez

Un Cementerio Chincha-Atacameño en Punta Grande, Taltal
Augusto Capdeville Rojas

Civilización Dolménica, Gente de los círculos de piedra
Augusto Capdeville Rojas

Los Bronces-1: Un Asentamiento de 5.500 años en la costa de Taltal
Rodolfo Contreras, J. Cruz, H. Garcés, A. Llagostera, P. Núñez, O. Rodríguez, G. Becerra y H. Gárate

El Arte Rupestre de Taltal Norte de Chile
Patricio Núñez H. y Rodolfo Contreras N.

El Médano: Reflexiones antropológicas en torno a la cosmovisión de los habitantes prehispanos de la costa sur del Norte Grande
Rodolfo Contreras N., Patricio Núñez H. y Omar Rodríguez N.

El Arte de Navegar prehispano. Ciencia y Tecnología
Patricio Núñez Henríquez

Informe Preliminar. Plantas y Crianza de Ganado Caprino: Consecuencias en el medio ambiente natural y la cultura. Taltal, Norte de Chile
Rodolfo Contreras N. y Guido Gutiérrez G.

Hallazgo de Bipinnula Taltalensis I. M. Johnston en Paposó (II Región de Antofagasta-Chile)
Guido Gutiérrez Gutiérrez

Gabriela Mistral y su residencia en Antofagasta. Relaciones de cotidianidad y literarias
José Antonio González Pizarro

AUGUSTO HENRÍ CAPDEVILLE ROJAS: TÓPICOS DE CHILE Y SU ÉPOCA

Patricio Núñez Henríquez
Universidad de Antofagasta
Chile

AUGUSTO HENRÍ CAPDEVILLE ROJAS TOPICS OF CHILE AND ITS TIME

Resumen

Biografía de Augusto Capdeville, iniciador de la arqueología de Taltal del Norte de Chile. En este trabajo se consideran algunos rasgos de su niñez, juventud y madurez. Llega a Taltal en 1897 a trabajar en la aduana de ese puerto. En 1914 comienza sus trabajos de terreno con excavaciones arqueológicas en diferentes yacimientos de la costa de Taltal, obteniendo la primera cronología para la costa de Chile. Los trabajos arqueológicos de Taltal tuvieron resonancia nacional e internacional por la antigüedad de los restos arqueológicos, considerados como "paleolíticos". La biografía de Capdeville se presenta junto con antecedentes de la historia regional y nacional.

Palabras Claves: Taltal, Augusto Capdeville, biografía, arqueología, historia regional y nacional.

Abstract:

Augusto Capdeville was the beginner of the archaeology in Taltal in the north of Chile. In this work we have considered some facts of his childhood, youth and adulthood. He arrives in Taltal in 1897 to work in the Customs of this port. In 1914 he starts his works in site with archaeological excavations in different deposits in the coast of Taltal, obtaining the first chronology for the coast of Chile. The archaeological work in Taltal had national and international impact for the ancient of these archaeological rests, considered "Paliolithic". The biography of Capdeville is presented together with the antecedents of the national and regional history.

Keywords: Taltal, Augusto Capdeville, biography, archaeology, national and regional history.

INTRODUCCIÓN

Uno de los precursores más importantes de la arqueología chilena fue Augusto Henrí Capdeville Rojas. Sus trabajos de excavación en conchales y cementerios prehispánicos de Taltal -y sus escasos escritos- los realizó casi en su totalidad como gran aficionado que era, entre los años 1914 y 1924, últimos años de su permanencia en esta ciudad como empleado fiscal de aduana. Fueron años de trabajo en un área desconocida arqueológicamente. Taltal en aquellos años tenía como principal actividad económica el embarque de salitre de la pampa taltalina y de otros minerales del área. Fueron los años de la Primera Guerra Mundial y de la crisis socioeconómica de postguerra.

Su padre Guillaume, como muchos otros emigrantes europeos de comienzo de la segunda mitad del siglo XIX, había arribado al puerto de Valparaíso el 20 de agosto de 1860, con los mejores deseos de prosperar, justo el día de aniversario del natalicio del prócer de la patria Bernardo O'Higgins. Se puede decir que Guillaume Capdeville llegó en un momento importante del desarrollo de las capas medias de la sociedad chilena, cuando todavía no podía considerarse a los diferentes grupos medios como clase social (C. de León, 1964).

Guillaume Capdeville vivió un tiempo en esa ciudad-puerto en contacto con la colonia francesa, para luego trasladarse a Santiago, donde se instalará con un taller de sastrería.



Foto 1: Augusto Henrí Capdeville Rojas 1864-1932

Son años de cambio en el país, son los últimos años del gobierno de Manuel Montt y su ministro Antonio Varas (1851-1861). El país presenta su desarrollo económico con pequeñas fábricas, construcción de caminos y los primeros kilómetros de vías férreas, proyectos que están permitiendo exportar materia prima al extranjero a las modestas fábricas del país, como también transportar a centenares de campesinos emigrantes que abandonan la explotación en el agro para incorporarse como energía laboral en la incipiente industrialización de las ciudades, particularmente en Santiago y Valparaíso.

LOS AÑOS DE NIÑEZ Y JUVENTUD: Chile y los cambios sociales

A los pocos años de vivir en Santiago, Guillaume Capdeville Teanne se casó con doña Rafaela del Carmen Rojas, con quien tuvo dos hijos: Augusto Henrí, que nació en 1864 y Ramón que lo hizo en 1867. Al año siguiente del nacimiento de Ramón la joven doña Rafaela muere de tuberculosis, enfermedad muy común en aquella época, dejando huérfanos a sus dos pequeños hijos.

En esos años las capas medias de la sociedad chilena comenzaban a desarrollarse económicamente, y con mayor posibilidad de realizar estudios medios y superiores. Son los hijos de comerciantes, artesanos, empleados privados, públicos y de las fuerzas armadas quienes comenzarán a estudiar en la enseñanza pública. Es la educación y la incipiente participación económica los que transformarán las capas medias para tener mayor protagonismo en la sociedad chilena.

Lentamente, a partir del gobierno de José Joaquín Pérez Mascayano (1861-1871), adquieren mayor participación, mientras el descubrimiento y comienzo de explotación del salitre en Antofagasta produce la llegada de mineros y campesinos provenientes del Norte Chico y centro de Chile para trabajar el caliche en las oficinas salitreras con el nuevo sistema industrial Shanks, el cual necesitaba del trabajo duro de miles de trabajadores.

A fines de la década del sesenta, el viudo Guillaume Capdeville se trasladaba con sus dos hijos a la ciudad de Talca, donde luego de un tiempo se casa con doña Clodomira Miranda, formando una nueva familia, que con el tiempo será una familia de ocho hijos.

En la maullina ciudad de Talca, don Guillaume nuevamente se instala con su taller de sastrería; luego se asocia con una sombrerería de primera clase. El nuevo establecimiento fue de gran lujo y de mucho éxito entre los terratenientes de la región. Parece que en este local nació el dicho: "Talca, París y Londres. Las tres ciudades de la elegancia del mundo", según el decir del alegre francés Capdeville.

El adolescente Augusto Henrí, hizo sus primeros años de estudios de humanidades en el Liceo de Talca, uno de los primeros liceos republicanos fundado en 1827. Viaja a Santiago para terminar la enseñanza media en el Instituto Nacional, graduándose de bachiller en 1883.

Entre los años 1884 y 1885, Augusto prosiguió sus estudios universitarios en dos carreras de la Universidad de Chile: Medicina y Leyes. Desgraciadamente, tuvo que abandonar ambas carreras por razones económicas debido a la muerte de su padre y tener responsabilidades familiares.

Las capas medias en esta década se están transformando en una clase media urbana y rural, aunque no muy bien definida políticamente. Tendrá cierta relevancia al terminar la guerra del Pacífico al producirse la nueva realidad social de postguerra con el auge económico, pero será durante el gobierno de José Manuel Balmaceda Fernández (1886-1891) cuando tendrá cierta ingerencia política. Chile vivía en aquella época la prosperidad y los problemas de postguerra. El ascenso a Presidente de Balmaceda y su ideario significará una nueva visión de Chile como país.

Durante el gobierno del Presidente Balmaceda, en el año 1888, el joven Capdeville entró a trabajar en el Ministerio de Industria y Obras Públicas, ocupando varios puestos, pero distinguiéndose en el cargo de Jefe de Boletín. Como empleado, de dicho ministerio, conoció personalmente al Presidente de la República. Seguramente, debe haber quedado impresionado con la calidad humana del presidente y su visionaria política en el beneficio del país. En el ministerio tuvo de compañero de trabajo a un gran amigo balmacedista, Luis Antonio Vergara Ruiz, con quien compartió gratas tertulias sociales.

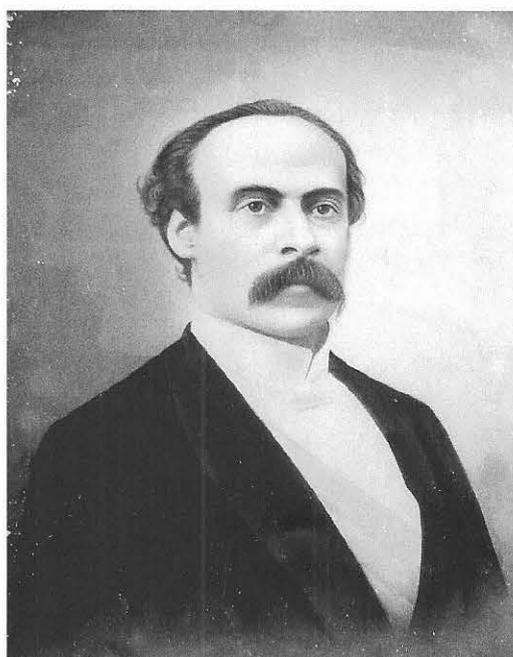


Foto 2: Presidente Balmaceda 1886-1891

Balmaceda pensaba que la explotación del salitre del norte de Chile sería algo pasajero, que duraría un tiempo limitado y que quizás ese día estaba muy cercano. Planteaba que la bonanza económica debía ser muy bien utilizada, es decir, aprovechar el buen momento económico, invirtiendo las ganancias en desarrollar el país, tanto en la industria como en la educación.

Balmaceda buscó el apoyo de la clase media emergente y, entre los jóvenes que se estaban educando para llevar adelante su política de progreso y nacionalismo, sin considerar directamente al obrero. El éxito de su acción política estaba en las fuerzas nuevas, innovadoras de la sociedad y no corruptas. La derrota del pensamiento del presidente significaría también la derrota de la clase media como clase y su dispersión como fuerza de cambio.

El joven Capdeville debe haberse interesado por el pensamiento de Balmaceda y su plan de desarrollo de las obras públicas que se estaban planificando o ejecutando desde comienzo del mandato presidencial. Balmaceda pensaba además que la industrialización del país era el único camino para la independencia económica, comenzando con el salitre. Por eso, su primera acción fue liberar los derechos de importación a toda maquinaria y accesorios que favorecieran este propósito.

Otros compromisos que lleva a la práctica fueron: construcción de más de 1.000 km de vías férreas (aspiraba que el Estado de Chile fuera dueño de todos los ferrocarriles del país), construcción de caminos, puentes (viaducto de Malleco). Para la costa se realizaron estudios, y rehabilitaciones de diez puertos con muelles, malecones etc., construyéndose el necesario dique seco de Talcahuano.

Entre otras grandes obras públicas, educacionales y sociales habría que mencionar la construcción de más de ochenta edificios para la atención de 35.000 estudiantes en diversas ciudades del país, como también la construcción de edificios de varias reparticiones públicas y militares: siete intendencias, gobernaciones departamentales, Ministerios, Escuela Militar, etc.

Como en la práctica no había una política de higiene pública en el país, los problemas de enfermedades endémicas o epidémicas causaban gran mortalidad y morbilidad, afectando como problema social la economía nacional. Flagelos que culminaron con la epidemia de cólera de fines de 1886, que motivó crear en una veintena de ciudades, redes de agua potable o ampliar sus sistemas.

Balmaceda es derrotado junto a su política de industrializar el país y nacionalizar la industria salitrera. El triunfo de la contrarrevolución de 1891 significó para Capdeville, Jefe de Boletín del Ministerio de Industria y Obras Públicas, vejaciones, humillaciones y compartir la derrota con muchos chilenos.

En 1883, escribe "El puerto de Constitución: ventajas que se obtendrán con su mejora (Estudio estadístico)", que es "un artículo referente a Constitución y a las provincias a que podría servir como puerto de comercio" (A. Capdeville, 1893: 467), publicación que complementa el libro del ingeniero consultor técnico del Gobierno de Chile, don Camilo J. de Cordemoy. Posteriormente, en 1896 entra a trabajar como Guardalmacén, durante la construcción del puerto de Constitución, proyecto que fracasa por errores ingenieriles.

En 1897, Augusto Capdeville se casa con doña Matilde Celis Araya, antes de partir a su nuevo destino, la ciudad-puerto de Taltal.

LOS AÑOS DE MADUREZ: Taltal, Antofagasta y el salitre

Lo que hoy es el puerto de Taltal, a mediados del siglo XIX formaba parte de la costa norte de la Provincia de Atacama, era un área muy visitada por grupos recolectores pescadores nómades, de gran movilidad, gracias a la utilización de balsas de cuero de lobo. Se encontraban donde hubiese una aguada o vertiente, pero de preferencia en la caleta de Paposos por el norte y área de Chañaral por el sur.

José Antonio Moreno, en 1858, tenía en lo que hoy es el centro de Taltal algunas casas y antiguas bodegas, complejo que utilizaba como campamento base para realizar exploraciones mineras por el área. En ese año, y a solicitud del propio Moreno, el gobierno de Chile creaba el Servicio de Aduana a cargo de un Teniente Administrador.

Hacia 1870 se descubre caliche al interior del puerto de Taltal, lo que hace necesario construir un ferrocarril para su traslado desde el área de Aguas Verdes a Taltal, para exportar por ese puerto el caliche transformado en salitre, de las diferentes oficinas del cantón de Taltal. Estos acontecimientos aceleraron los trámites del decreto del ejecutivo para planificar Taltal como ciudad-puerto con once manzanas de damero, que se entregarán a los pobladores en 1877. En el segundo semestre de 1879 comienzan a operar en forma continua las oficinas Germania, Lautaro y Lagunas, oficinas que aumentan a 10 al año siguiente, dejando tres en construcción para años venideros.

En 1882 comienza a funcionar la red ferroviaria de las diferentes oficinas del Cantón de Taltal. La importancia económica que adquiere la industria del salitre permite ese año que Taltal sea declarado Puerto Mayor. En 1889 se inaugura oficialmente el ferrocarril que unía todas las oficinas salitreras de Taltal con el puerto mayor. Algunas oficinas ya habían cerrado.

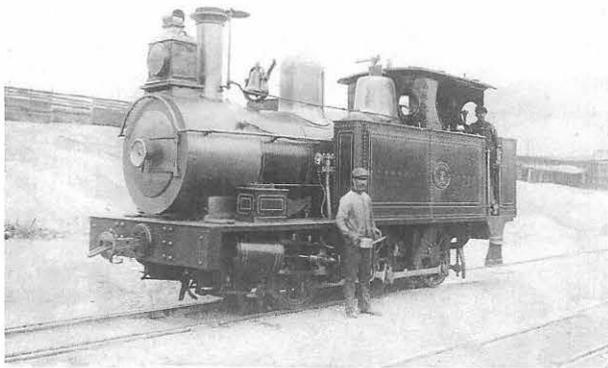


Foto 3: Locomotora Nº 2 del Ferrocarril Salitrero de Taltal

Por cartas de Tomás Thayer Ojeda a Augusto Capdeville, de 1922, sabemos que este historiador vivió siendo niño en Taltal, entre los años 1884 y 1889, cuando recién estaba funcionando la ciudad Puerto Mayor en forma organizada. Recuerda que en aquellos años había abundancia de (puntas de flechas) y otros pequeños objetos de piedra diseminados por todas partes. Thayer Ojeda le cuenta a Capdeville, que se entretenía recogiendo "flechitas" (G. Mostny, 1964: 305 y otras). Por lo que cuenta el historiador, parece que era fácil de hallar, incluso en la misma ciudad algunos artefactos de piedra. Este recuerdo de niño nos permite reflexionar sobre la importancia de Taltal y su área en periodos prehispano y colonial.

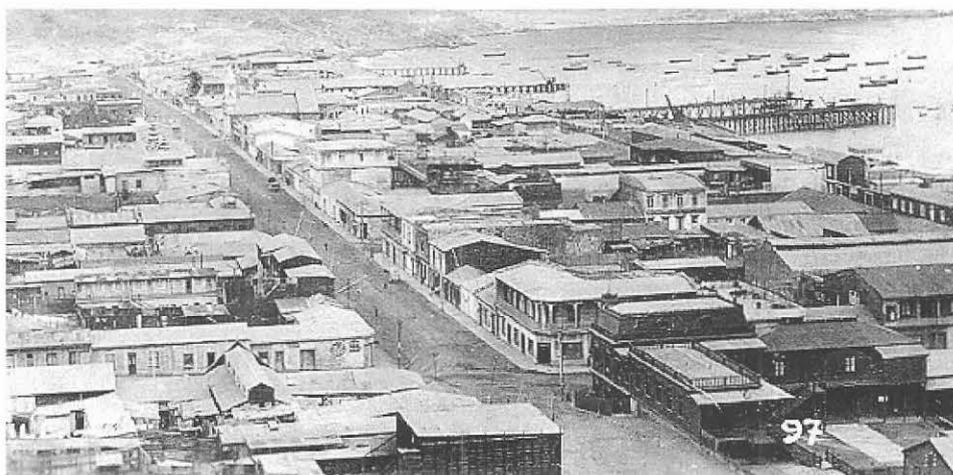


Foto 4: Panorámica Taltal, 1897

Capdeville y señora llegaron a Taltal poco después de haberse casado en 1897, matrimonio que con el tiempo se transformó en una familia con siete hijos. Capdeville, trabaja primero como Pesador de Salitre, luego de Alcalde de Aduana y por último, desde 1917, como Jefe de Resguardo de la Aduana.

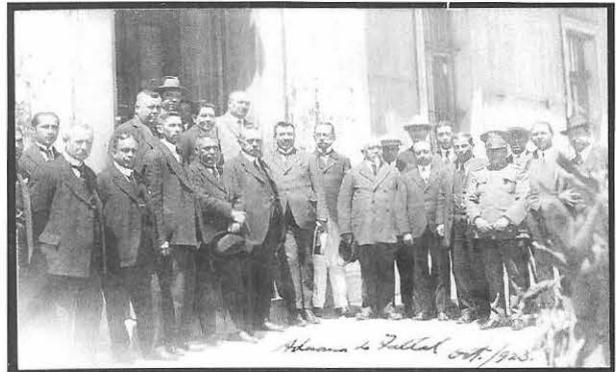


Foto 5: Augusto Capdeville y Personal Aduana de Taltal. 1923

Parece que desde su llegada a Taltal le llamó la atención de abundancia de sitios arqueológicos, pero como el mismo dice: "El 18 de septiembre de 1914, por primera vez, me dediqué a exploraciones arqueológicas. Descubrí los cementerios "Dolménicos" en la puntilla Sur, con sus joyas preciosas de puntas de lanzas y puntas de flechas de sílex, obras maestras de la perfección de la talla de piedra, como ningún otro pueblo lo alcanzó. Dieron esqueletos extendidos". (A. Capdeville, 1928). Estos hechos ocurrían cuando ocupaba el cargo de Alcalde de Aduana y tenía 50 años de edad, además a poco más de 40 días de inicio de la Primera Guerra Mundial, Capdeville en forma sistemática y con gran curiosidad, iniciaba sus trabajos de excavación arqueológicas, curiosidad científica que le permitió estudiar especialmente el material lítico y realizar comparaciones con las industrias paleolíticas europeas, realidad del pasado prehistórico que conocía por sus lecturas de aficionado y método investigativo, que estaba muy en boga entre los investigadores de América. Era como considerar el problema paleolítico del viejo mundo en la realidad de nuestro continente.

Si nos trasladamos a Chile del decenio 10 del siglo XX y conociéramos el desarrollo de la arqueología americana, tendríamos que los arqueólogos tenían los siguientes principios y fechas:

1. La presencia humana en Chile, prudentemente se calcula en 3.000 años, al considerar las investigaciones en Estados Unidos.

2. Desde casi comienzo del siglo XX, el Dr. Ales Hrdlicka, jefe de la sección de antropología del Museo Nacional de Washington, autoridad científica muy respetada en todo el mundo, y otros connotados arqueólogos norteamericanos postulaban:

- Que la presencia humana en América tendría alrededor de 5.000 años.

- Los arqueólogos de la época, especialmente los de Estados Unidos, estaban de acuerdo que América no había tenido una época o cultura "paleolítica".

- Que el período o cultura "paleolítica" estaba asociado a los Neandertal. Por lo tanto, tendría que encontrarse en América un cráneo morfológicamente de aspecto bestial, de frente ancha (como se pensaba que eran sus rasgos), para que la presencia neandertal fuera aceptada.

3. Los arqueólogos de Europa calculaban el paleolítico entre los 80.000 y 100.000 años.

No vamos a discutir los graves errores en la construcción de las hipótesis, pues la arqueología actual las ha invalidado. Sólo podemos agregar que hasta la fecha no se han registrado evidencias de neandertal en América, la presencia humana en nuestro continente tiene más de 20.000 años y en la costa norte de Chile alrededor de 9.000 años, ningún arqueólogo que se respete habla de "paleolítico" en América. La primera ocupación se conoce generalmente como "paleoindio".

Se puede concluir que los descubrimientos del supuesto "paleolítico" de Capdeville:

1. Interesó a la comunidad científica (arqueológica) chilena;

2. Se considera Morro Colorado y otros sitios de Taltal, muy relevantes para Chile, pues en aquellos años sólo se conocían sitios "paleolíticos" en Lillo y Constitución.

El éxito de sus primeros hallazgos lo entusiasmaba, y sentía la necesidad de aprender arqueología y sus métodos. Por eso, en el verano de 1915, viajó a Santiago donde se contactó con las principales personalidades de la arqueología chilena como Ricardo Latcham, Aureliano Oyarzún, Max Uhle y Carlos E. Porter, dándoles a conocer el trabajo arqueológico realizado en Taltal y sus primeras conclusiones. En esa ocasión regaló material arqueológico para su estudio a museos y a las cuatro personalidades antes mencionadas. Enrique Eberhardt nos dice sobre Latcham:

: "Grande fue su asombro al hacer su clasificación por época y por tipos de fabricación al considerar que en un solo punto de excavación se hubiesen encontrado reunidos tan diferentes tipos de objetos, evidentemente pertenecientes a edades o períodos tan sumamente distantes entre sí...", (1915:175). Poco después de clasificar el material, Latcham, el día 27 de marzo de 1915, dictó la conferencia titulada "Una estación paleolítica en Taltal", en la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, publicada posteriormente en el mes de junio (R. Latcham, 1915).

El interés por el trabajo de Capdeville y Taltal se puede deducir por los escritos de esos años realizados, por los especialistas en Chile. Gualterio Looser (1932) nos presenta los principales trabajos publicados sobre los hallazgos arqueológicos de Capdeville, de los cuales presentamos aquellos relacionados con la visita de Capdeville a Santiago en 1915:

- Ricardo Latcham, 1915. Una estación paleolítica en Taltal. Revista Chilena de Historia y Geografía XIV: 85-106. Santiago, Chile.

- Aureliano Oyarzún. 1915. Estación paleolítica de Taltal. Revista Chilena de Historia y Geografía XIX: 48-59. Santiago, Chile. Hay una segunda edición en: Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile 1: 19-30. Santiago, Chile. 1916. Es una edición del trabajo catalogado bajo el N° 8. Proceedings of the Second Pan American Scientific Congress. Washington, Section I. Anthropology v; 377-382, Washington, U.S.A.

- Max Uhle. 1916. Sobre la estación paleolítica de Taltal. Una Carta y un informe. Revista Chilena de Historia y Geografía XX: 47-66. Santiago, Chile. Otra edición en: Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile 01 31-50, Santiago, Chile. 1916. Es una edición catalogada bajo el N° 9.

Después del viaje de Capdeville a Santiago en el verano de 1915, éste mantuvo contacto epistolar con muchos estudiosos del Cono Sur de América como: Ricardo Latcham, Eric Boman, Carlos Ameghino, Salvador Debenedetti, entre otros, y especialmente, con el Padre de la Arqueología Andina, el Dr. Max Uhle, con quien con toda seguridad tuvo correspondencia entre 1915 y 1928.

Por los hallazgos realizados, en 1916 es aceptado como miembro de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, y posteriormente en 1920, como Socio-Correspondiente de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos, reconocimientos que Capdeville recibía con la modestia de un iniciado en la ciencia arqueológica. La importancia del trabajo arqueológico que estaba realizando Augusto Capdeville se demuestra además por la buena acogida que tuvieron en la comunidad científica sus cartas informes de su actividad de terreno.



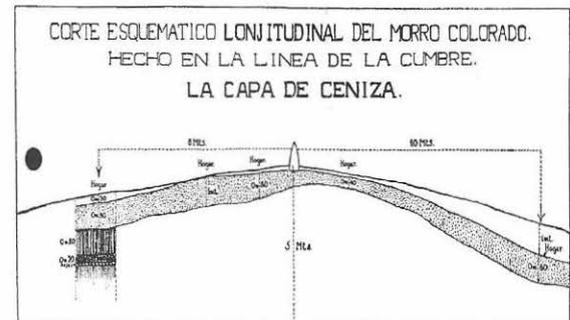
Foto 6: Excavaciones en cuadrículas, Morro Colorado. 1923

No es de extrañar entonces que en 1916 el Dr. Max Uhle llegara a Taltal y realizara algunos pozos de sondeos y una trinchera en Morro Colorado, permitiéndole rectificar algunas de las primeras deducciones de Capdeville sobre el "paleolítico".



Foto 7: Augusto Capdeville, corte estratigráfico Morro Colorado 1923

Max Uhle (1856-1944) había nacido en la ciudad de Dresden, Alemania. En 1892 llega a Buenos Aires para dirigirse al Noroeste argentino y Bolivia. En 1895 viajó a E.E.U.U. organizando su trabajo en diversos yacimientos de Perú. Según A. Kroeber "No hacía amigos con facilidad y solo muy pocos intimaban con él (...) en su trabajo era optimista incurable, siempre pensando en el próximo proyecto", (P. Arenas 1991:102). Entre 1911 y 1919 fue contratado en Chile conociendo a Capdeville. Luego, en el mismo año 1919, se trasladó a Ecuador, trabajando en la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos hasta 1933, teniendo oportunidad de promover a su amigo Auguste Capdeville y publicar sus siguientes manuscritos en Ecuador.



R. Capdeville C.-1926

Foto 8: Diagramas esquemáticos de metodología de excavación de Morro Colorado realizados por Rafael Capdeville, hijo de Augusto Capdeville, quien en su niñez fue fiel acompañante de su padre y a la vez su dibujante. (En G. Mostny 1964).

1921. Notas acerca de la arqueología de Taltal I (Civilización paleolítica de los pescadores primitivos del gran túmulo y conchal del Morro Colorado, situado en la Punta del Hueso Parado). Boletín de la Academia Nacional de la Historia, II:3-4. 16 páginas. Quito, Ecuador.

1921. Notas acerca de la arqueología de Taltal II (Civilización Dolménica. Gente de los círculos de piedra). Boletín de la Academia Nacional de la Historia, II: 3-4. 16 páginas. Quito, Ecuador.

1922. Notas acerca de la arqueología de Taltal III (Civilización de la gente de los vasos pintados). Boletín de la Academia Nacional de la Historia, III: 7-8. 5 páginas. Quito, Ecuador.

1923. Un cementerio Chíncha-Atacameño en Punta Grande, Taltal. Boletín de la Academia Nacional de la Historia 18. 16 páginas. Quito, Ecuador.

De esta forma Capdeville dio a conocer la arqueología de Taltal al mundo y al mundo científico de aquellas décadas. Pensaba que los seres humanos habían llegado a América unos pocos siglos antes de Cristo. Son los mismos años de la crisis del salitre de post Primera Guerra Mundial, acontecimiento socioeconómico que producirá gran cesantía en la industria salitrera del norte de Chile, problema que se traducirá en la crisis económica del año 1922 en el país, que incluye el alza del costo de la vida. Recordemos que desde el año 1878 el sistema de Paradas en la explotación del caliche estaba siendo reemplazado por el sistema Shanks para lixiviación de la soda bruta. El nuevo sistema permitía ahorrar leña y carbón vegetal, pero continuaba utilizando la energía humana como el medio de producción más importante.

Las relaciones socioeconómicas estaban cambiando. Diferentes industrias del mundo comenzaban a utilizar mayor cantidad de maquinaria industrial para realizar actividades que antes sólo podían hacer miles de obreros. En las oficinas salitreras del norte de Chile esto no sucedía. El ahora anticuado sistema industrial Shanks con la utilización de la fuerza humana y animal de la pampa, no podía competir en el mercado internacional con el salitre sintético, que los científicos alemanes habían logrado obtener durante la guerra, y que ahora estaba en el mercado internacional. (Habrà que esperar hasta 1925 y el sistema industrial Guggenheim del cual se obtendrá salitre más refinado y granulado).

El 2 de octubre de 1919, el diario "La Voz del Pueblo" del puerto de Taltal publica la siguiente noticia: "Jente de trabajo: A bordo del vapor "Taltal", llegó hoi de Antofagasta un gran número de jente de trabajo contratada por las diversas faenas de la Compañía Salitrera Alemana. Hoi mismo, después de servirseles un buen almuerzo, esa jente fue enviada al interior en trenes especiales que partieron mas o menos a las 11 a.m. y 12 m, de la estación de este puerto. Como de costumbre, los trabajadores enganchados, mas o menos 800 con sus familias, subieron en carros planos i trepados sobre sus equipajes, lo que no deja de ser peligroso para sus vidas" (1919: 03).

Mientras tanto, en el segundo semestre del año 1920, había en Antofagasta un gran stock de salitre que no tenía salida en el mercado internacional. También la mina de cobre de Chuquicamata, explotada por Chile Exploration Company, tenía su gran stock de cobre tanto en Antofagasta como junto a la mina, que no encontraba compradores.

El fantasma de la crisis y la cesantía se estaba haciendo realidad en los diferentes cantones de Tarapacá y Antofagasta. En el verano de 1921 habían quedado cesantes más de 4.300 trabajadores de diferentes oficinas del cantón Aguas Blancas, cercano a la ciudad de Antofagasta, así como más de 4.700 trabajadores de Chuquicamata. Es decir, más de 9.000 trabajadores y sus familias, más comerciantes, artesanos, prostitutas y otros trabajadores independientes, quedaban cesantes, muchos de ellos, tratando de abandonar sus lugares de trabajo en la pampa y en Chuquicamata para llegar a Antofagasta y los que estaban en este puerto, emigrar hacia el sur. En estas circunstancias se produce la matanza de obreros en la oficina de San Gregorio, el 3 de abril de 1921.

En el cantón de Taltal la cesantía había comenzado a ser problema ese mismo año 1921, año que en sólo cuatro meses se construye en la ciudad de Taltal el Teatro Alhambra. Al año siguiente, en enero de 1922, antes que paralizaran las oficinas Lautaro y Ballena con alrededor de 1.000 trabajadores, unos 80 cesantes pampinos realizaban excavaciones arqueológicas con fines de lucro en las playas de Taltal, 40 lo hacían en el área de Punta Morada al norte de la ciudad, y otros 40 cesantes lo hacían en el área de la quebrada de los Changos, al sur de Taltal. Gualterio Looser dice además que "...los lugareños, los tripulantes de las naves que recalaban en Taltal y muchos otros, imitando a Capdeville, hicieron excavaciones por su cuenta, desenterrando mucho material arqueológico para comerciar y que ha sido repartido en Chile y afuera" (1932:244).

Aunque no se tienen datos fidedignos sobre la cantidad de material arqueológico obtenido por los 80 cesantes, tripulantes de naves y taltalinos antes mencionados, éste debe haber sido considerable, si damos crédito a la carta del Dr. Ramón Laval, del 18 de septiembre de 1922 a don Federico Puga, Presidente de la Sociedad Científica de Chile, después de haber visitado Taltal. Dice: "la extracción de objetos ha dado lugar a una verdadera industria" (G. Mostny, 1962:210).

En carta del 18 de diciembre de 1922 del Dr. Ramón Laval al Dr. Federico Puga Borne, Presidente de la Sociedad Científica de Chile, menciona que en Taltal hay muchos coleccionistas extranjeros y nacionales que compran las piezas arqueológicas. Entre los chilenos estaban el gobernador don Felipe Matte, un señor, Torres Pinto y don Melquíades Díaz, este último, poseía entre otras cosas "una hoja de lanza de calcedonia casi blanca, de 28 centímetros de largo", pieza que podemos considerar entre los afamados cuchillos taltaloides.



Foto 9: Teatro Alhambra. Taltal 1925

En 1924, por razones de salud, Capdeville solicita su traslado a la Aduana del puerto de San Antonio en el centro de Chile. Ese mismo año, con el Director del Museo Nacional de Historia Natural, Ricardo R. Latcham Cartwright (1869-1943), participa en una de sus últimas excavaciones en Taltal. Es por eso que Latcham dice: "El descubrimiento hecho en Taltal por don Augusto Capdeville es, sin duda alguna, el más importante acaecido hasta ahora en el continente en este sentido. Es un gran conchal hallado al norte del puerto en un punto llamado Morro Colorado, las diferentes capas produjeron sucesivamente, tipos de instrumentos, en grandes números, que representan el desarrollo completo de la industria lítica desde los tipos más antiguos..." (1936:17). El reconocimiento de la labor científica realizada por Capdeville, de Ricardo Latcham y de la comunidad científica del país, data desde años antes, pero se materializa con las publicaciones de dos de sus obras en Chile:

1925. Pueblos prehistóricos de la zona marítima de Taltal. Actes de la Société Scientifique du Chili. XXXII-XXXV; 233-235. Santiago, Chile.

Llega el año 1925. En el cantón de Tocopilla el sistema industrial Guggenheim comienza a funcionar con capitales norteamericanos en las oficinas salitreras María Elena y Pedro de Valdivia, iniciándose la última era del salitre. Regresa del exilio el presidente Arturo Alessandri Palma y se aprueba la Constitución de Chile de 1925, la última en democracia, incluyéndose la aprobación de la primera Ley de Monumentos Nacionales.

Después de su corta estadía en la aduana de San Antonio, y con su salud quebrantada, Capdeville jubila como empleado público por enfermedad en 1926 a la edad de 62 años, para trasladarse con Matilde, familia y colección arqueológica a la benigna ciudad de Quillota.

Gualterio Looser (1932) dice que Capdeville recibió buenas ofertas de compra de la colección arqueológica que había obtenido de las excavaciones en Taltal entre los años 1914 y 1923, de parte de instituciones extranjeras, pero no le interesaba que la colección se fuera del país, sino que quedara a buen resguardo en Chile. Es así que en mayo de 1928 el Físico de Chile compra en la suma de sólo \$ 10.500 su colección de más de 3.000 piezas arqueológicas museables, objetos etnográficos, más dibujos, diseños, mapas, documentos y su biblioteca, que quedó depositada en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, cuyo director era Ricardo E. Latcham. El ministro de Educación, don Eduardo Barrios, del primer gobierno del presidente Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931), en Nota 1087 del 10 de junio, agradeció con elogiosas palabras la generosa oferta de Capdeville.

Desde mediados de la década del diez del siglo XX, como hemos dicho, Capdeville había obtenido el respeto y admiración de los especialistas como Latcham, Oyarzún, Porter y Max Uhle, a quien llegó a considerar su maestro y amigo. No eran los únicos, pues sus descubrimientos fueron un impacto tanto para la arqueología chilena como americana. El Dr. Ramón Laval en carta de 1922 a don Federico Puga, Presidente de la Sociedad Científica de Chile, dice: "es Augusto Capdeville quien posee la colección más completa y documentada científicamente" (G. Mostny, 1962:210).

Dos pensamientos nos permiten comprender mejor la importancia de Capdeville y su colección. Gualterio Looser dice lo siguiente: "Los objetos que Capdeville excavaba, los cuidaba amorosamente y cada uno está acompañado por notas, dibujos, etc., que permiten reconstruir minuciosamente las circunstancias del hallazgo. En esta forma su colección tiene un valor científico de primer orden" (1932:244).

). Ricardo Latcham escribe: "Las colecciones reunidas por Capdeville eran enormes y llevaban la ventaja sobre las demás, de estar perfectamente anotadas y clasificadas, con fechas, localidades exactas, profundidades, condiciones de hallazgo, etc. Era tan meticoloso en estos detalles que ocupó centenares de cajitas de madera y de cartón, cada una con los datos completos relativos al contenido" (1939:13).

Todas las elogiosas palabras permiten valorar mejor el aporte de Augusto Capdeville a la arqueología. Podrá haber cometido errores en las excavaciones, pero eso en parte corresponde a la época, podrá haber interpretado mal la documentación obtenida de sus excavaciones, pero de eso nadie está libre. No había cómo fechar los restos arqueológicos, si no fuera comparativamente y no hay que olvidar que el saber de los profesionales y de la ciencia oficial dirigida por el Dr. Alex Hrdlicka difería del pensamiento de un aficionado que trabajaba en Taltal.

En 1931, Augusto Capdeville se traslada a Viña del Mar, donde muere el 21 de septiembre de 1932 a la edad de 68 años. En Estados Unidos todavía habían investigadores que se aferraban a las teorías de Hrdlicka y de la antigüedad de la presencia de los humanos, que no tendría más de 5.000 años.

AÑOS DESPUÉS: Taltal y Augusto Capdeville

En 1982 se crea el Museo Augusto Capdeville Rojas, perteneciente a la Ilustre Municipalidad de Taltal. En 1992, Rodolfo Contreras Neira, Antropólogo social, es nombrado Director del Museo y el museo ocupa el actual local, que es una gran casona de madera construida durante el auge de la economía chilena de postguerra del Pacífico en el año 1885, frente a la actual plaza España como Gobernación Departamental de la Provincia de Antofagasta. Es por lo tanto, patrimonio arquitectónico y cultural de la ciudad de Taltal.

Ahora, en el año 2008, recordamos a Augusto Capdeville Rojas de otra manera. Mucha de su Correspondencia enviada y recibida de diversos investigadores fue compilada y editada por la Dra. Grete Mostny (1964); muchas de las cartas que él le envió son escritos, notas, reflexiones, dibujos y fotos, que muy bien podrían considerarse publicaciones y en la práctica han sido publicadas por la Dra. Mostny. Su colección arqueológica se encuentra en Chile.

Como se ha dicho, Capdeville no publicó todo lo que escribió. Fue su maestro y amigo Max Uhle quien mejor valoró su trabajo, patrocinándolo para que publicara en Ecuador.

Además, hay que tener presente que el Boletín de la Academia Nacional de la Historia de Ecuador era una de las publicaciones especializadas de importancia en Sudamérica, donde publicaban los más afamados investigadores de la época.

Nosotros hemos creído conveniente reeditar en forma facsimilar dos de sus publicaciones, como otra manera de recordatorio y tenerlo presente:

A. Notas acerca de la arqueología de Taltal II (Civilización Dolménica. Gente de los círculos de piedra). Boletín de la Academia Nacional de la Historia, II: 3-4. 16 páginas. Quito, Ecuador. 1921.

B. Un cementerio Chincha-Atacameño en Punta Grande, Taltal. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, 18. 16 páginas. Quito, Ecuador. 1923.

NUESTROS AGRADECIMIENTOS: a funcionarios de la DIBAM

Agradecemos especialmente a doña Eliana Durán Serrano, quien en su calidad de Directora (S) del Museo Nacional de Historia Natural, en enero de 2007, facilitó para su redacción dos publicaciones de Don Augusto Capdeville Rojas: "Notas acerca de la arqueología de Taltal II (Civilización Dolménica. Gente de los círculos de piedra)" y "Un cementerio Chincha-Atacameño en Punta Grande, Taltal". Dos publicaciones con anotaciones de puño y letra del autor, que permitirán conocer mejor su personalidad. También agradecemos por su colaboración a don Fernando Castro Díaz, Jefe de la Sección de Hemeroteca de la Biblioteca Nacional, y a doña Adriana Sáez Braithwaite, Jefa de la Biblioteca del Centro Nacional de Conservación y Restauración.

BIBLIOGRAFÍA

- ARDILES V. H. (2005). Historia del Poder Local: La Comuna Autónoma de Antofagasta 1891-1924. Colección de Estudios Regionales y Locales. Imprenta Ercilla S.R.L. Antofagasta, Chile.
- ARENAS, P. (1991). Antropología en la Argentina. El aporte de los científicos de habla alemana. Instituto Cultural Argentino-Germano. Museo Etnográfico "J.B. Ambrosetti", Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Buenos Aires, Argentina.
- BAHAMONDES, D. y J. SILVA. (2005). Informe preliminar. Excavaciones realizadas en el sitio Las Conchas. Rehue 3, Concepción, Chile.
- BERDICHEWSKI, B. (1962). El precerámico de Taltal y sus correlaciones. Publicación del Centro de Estudios Antropológicos 16. Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- BIRD, J. (2006). Excavaciones en el norte de Chile. Colección de Estudios Regionales y Locales. Mario A. Rivera, editor Editorial Universidad Bolivariana. Santiago, Chile.
- CAPDEVILLE, A. (1893). El puerto de Constitución: ventajas que se obtendrán con su mejora (Estudio estadístico). Boletín de la Sociedad de Fomento Fabril, pp. 467-482. Santiago, Chile.
- CAPDEVILLE, A. (1921). Notas acerca de la arqueología de Taltal II (Civilización Dolménica. Gente de los círculos de piedra). Boletín de la Academia Nacional de la Historia, II: 3-4. 16 páginas. Quito, Ecuador.
- CAPDEVILLE, A. (1923). Un cementerio Chíncha-Atacameño en Punta Grande, Taltal. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, 18. 16 páginas. Quito, Ecuador.
- CAPDEVILLE, A. (1928). Cómo descubrí la industria Paleolítica americana de los sílices negros tallados, en la zona de la costa de Taltal. Revista Chilena de Historia Natural XXXII: 348-364. Santiago, Chile.
- CORSIN, A. (2006). Pampa e Historia: Minería del salitre en el desierto de Atacama en el siglo veinte. En: Hombre y Desierto 13: 28-38. Universidad de Antofagasta. Antofagasta, Chile.
- DE LEÓN, C, A. (1964) Las capas medias en la sociedad chilena del siglo XIX. En: Anales de la Universidad de Chile CXXII 132: 51-95. Santiago, Chile.
- EBERHARDT, E. (1915). Importantísimo descubrimiento. En: Historia de Santiago de Chile. T-I: 174-197. Láminas 167-73. Santiago, Chile.
- LATCHAM, R. (1936). Prehistoria chilena. Oficina del Libro. Santiago, Chile.
- LATCHAM, R. (1939). La Edad de Piedra en Taltal. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural XVIII: 332. Santiago, Chile.
- LA VOZ DEL PUEBLO (2.10.1919). Archivo documental del Museo Augusto Capdeville. Taltal, Chile.
- LOOSER, G. (1932). El arqueólogo Don Augusto Capdeville. Boletín de la Biblioteca Nacional III 18: 244-246. Santiago, Chile.
- MONTANE, J. (1965). Bibliografía Selectiva de Antropología Chilena (Cuarta parte). Índice de Autores. Contribuciones Arqueológicas 5: 97 páginas. Museo de La Serena. La Serena, Chile.
- MOSTNY, G (Compiladora). (1964). Arqueología de Taltal. Epistolario de Augusto Capdeville y otros arqueólogos e historiadores. Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. Santiago, Chile.
- NÚÑEZ, L. (1984). Secuencias de asentamientos prehistóricos del área de Taltal. En: Revista Futuro. Liceo Taltal 8: 24-71. Taltal, Chile.
- PORTER, C. (1929). Don Augusto Capdeville R. Galería de Naturalistas de Chile. En: Revista Chilena de Historia Natural XXX III: 47-48. Santiago, Chile.
- RAMÍREZ H. (1951). La Guerra Civil de 1891. Antecedentes económicos. Editorial Austral. Santiago, Chile.
- RECARBAREN, F. (2003). La matanza de San Gregorio. 1921: Crisis y tragedia. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. LOM Ediciones. Santiago, Chile.
- SALAZAR, G. y PINTO, J. (1999). Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento. LOM Ediciones. Santiago, Chile.
- UHLE, M. (1917). Los aborígenes de Arica. En Publicaciones del Museo de Etnología y Antropología de Chile I 4-5: 151-176. Santiago, Chile.
- UHLE, M. (1922). Fundamentos Étnicos y Arqueología de Arica y Tacna. Imprenta de la Universidad Central. Quito, Ecuador.
- UHLE, M. (1917). Los aborígenes de Arica y el Hombre Americano (Conferencia). En: Chungará 3: 13-21. Arica, Chile. 1974.
- FOTOGRAFÍAS: F1, F2, F3, F4, F6, F9 Archivo Fotográfico Museo Augusto Capdeville Taltal. F5 y F7 Gentileza del Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional.